

## EL ALCALDE DE ZALAMEA.

## PERSONAS.

EL REY FELIPE SEGUNDO.  
DON LOPE DE FIGUEROA.  
DON ALVARO DE ATAIDE, capitán.  
UN SARGENTO.  
REBOLLEDO, soldado.

PEDRO CRESPO, labrador, viejo.  
JUAN, su hijo.  
DON MENDO, hidalgo.  
NUÑO, su criado.  
UN ESCRIBANO.

ISABEL, hija de Crespo.  
INES, prima de Isabel.  
CHISPA.  
SOLDADOS. — LABRADORES.  
ACOMPAÑAMIENTO.

## JORNADA PRIMERA.

SALEN REBOLLEDO, CHISPA Y SOLDADOS.

*Reb.* ¡Cuerpo de Cristo con quien  
Desta suerte hace marchar  
De un lugar á otro lugar,  
Sin dar un refresco!

*Todos.* ¡Amen!

*Reb.* ¿Somos gitanos aquí,  
Para andar desta manera?  
¿Una arrollada bandera  
Nos ha de llevar tras sí  
Con una caja?

*Sold. 1.º.* ¿Ya empiezas?

*Reb.* Que este rato que calló  
Nos hizo merced de no  
Rompernos estas cabezas.

*Sold. 2.º.* No muestres deso pesar,  
Si ha de olvidarse, imagino,  
El cansancio del camino  
A la entrada del lugar.

*Reb.* ¿A qué entrada, si voy muerto?  
Y aunque llegue vivo allá,  
Sabe mi Dios, si será  
Para alojar; pues es cierto  
Llegar luego al comisario  
Los alcaldes á decir,  
Que si es que se pueden ir,  
Que darán lo necesario.  
Responderles lo primero,  
Que es imposible, que viene  
La gente muerta; y si tiene  
El concejo algun dinero,  
Decir: «Señores soldados,  
Orden hay, que no paremos;  
Luego al instante marchemos.»  
Y nosotros, muy menguados,  
A obedecer al instante  
Orden, que es en caso tal  
Para él orden monacal,  
Y para mí mendicante.

Pues voto á Dios, que si llego  
Esta tarde á Zalamea,  
Y pasar de allí desea  
Por diligencia ó por ruego,  
Que ha de ser sin mi la ida;  
Pues no, con desembarazo,  
Será el primer tornillazo,  
Que habré yo dado en mi vida.

*Sold. 1.º.* Tampoco será el primero,  
Que haya la vida costado  
A un miserable soldado;  
Y mas hoy, si considero,  
Que es el cabo desta gente  
Don Lope de Figueroa,  
Que, si tiene fama y loa  
De animoso y de valiente,  
La tiene tambien de ser  
El hombre mas desalmado,  
Jurador y renegado  
Del mundo, y que sabe hacer  
Justicia del mas amigo,  
Sin fulminar el proceso.

*Reb.* ¿Ven ustedes todo eso?  
Pues yo haré lo que yo digo.

*Sold. 2.º.* ¿Deso un soldado blasona?

*Reb.* Por mi muy poco me inquieta;  
Pero por esa pobreta,  
Que viene tras la persona.

*Chis.* Señor Rebollo, por mi  
Voacé no se afija, no;  
Que, como ya sabe, yo  
Barbada el alma nací;  
Y ese temor me deshonra,  
Pues no vengo yo á servir  
Menos, que para sufrir  
Trabajos con mucha honra;  
Que para estarme en rigor  
Regalada, no dejara  
En mi vida, cosa es clara,  
La casa del regidor,  
Donde todo sobra, pues  
Al mes mil regalos vienen;  
Que hay regidores, que tienen  
Menos cuenta con el mes;

Y pues á venir aquí  
A marchar y padecer  
Con Rebollo, sin ser  
Postema, me resolví,  
¿Por mí en qué duda ó repara?  
*Reb.* ¡Viven los cielos, que eres  
Corona de las mugeres!  
*Sold.* Aquesa es verdad bien clara.  
¡Viva la Chispa!  
*Reb.* ¡Reviva!  
Y mas, si, por divertir  
Esta fatiga de ir  
Cuesta abajo y cuesta arriba,  
Con su voz al aire inquieta  
Una jácara ó cancion.  
*Chis.* Responda á esa peticion  
Citada la castañeta.  
*Reb.* Y yo ayudaré tambien.  
Sentencien los camaradas  
Todas las partes citadas.  
*Sold.* ¡Vive Dios, que ha dicho bien!  
(*Cantan Rebollo y la Chispa.*)  
*Chis.* Yo soy titiri, titiri, tina,  
Flor de la jacarandina.  
*Reb.* Yo soy titiri, titiri, taina,  
Flor de la jacarandina.  
*Chis.* Vaya á la guerra el alférez,  
Y embárguese el capitán.  
*Reb.* Mate moros quien quisiere;  
Que á mí no me han hecho mal.  
*Chis.* Vaya y venga la tabla al horno,  
Y á mí no me falte pan.  
*Reb.* Huésped, máteme una gallina;  
Que el carnero me hace mal.  
*Sold.* 1.º. Aguarda: que ya me pesa  
(Que íbamos entretenidos  
En nuestros mismos oídos)  
De haber llegado á ver esa  
Torre; pues es necesario,  
Que donde paremos sea.  
*Reb.* ¿Es aquella Zalamea?  
*Chis.* Dígalo su campanario.  
No sienta tanto voacé,  
Que cese el cántico ya;  
Mil ocasiones habrá  
En que lograrle; porque  
Esto me divierte tanto,  
Que como de otras no ignoran,  
Que á cada cosita lloran,  
Yo á cada cosita canto,  
Y oírás uced jácaras ciento.  
*Reb.* Hagamos alto aquí, pues  
Justo, hasta que venga, es,  
Con la órden el sargento,  
Por si hemos de entrar marchando  
O en tropas.  
*Sold.* 2.º. Él solo es quien  
Llega ahora. Mas tambien  
El capitán esperando  
Está.  
  
SALEN EL CAPITAN Y EL SARGENTO.  
  
*Cap.* Señores soldados,  
Albricias puedo pedir;  
De aquí no hemos de salir,  
Y hemos de estar alojados,  
Hasta que Don Lope venga  
Con la gente, que quedó  
En Llerena; que hoy llegó  
Orden de que se prevenga  
Toda, y no salga de aquí

A Guadalupe, hasta que  
Junto todo el tercio esté,  
Y él vendrá luego; y así  
Del cansancio bien podrán  
Descansar algunos días.  
*Reb.* Albricias pedir podías.  
*Todos.* ¡Vitor nuestro capitán!  
*Cap.* Ya está hecho el alojamiento;  
El comisario irá dando  
Boletas, como llegando  
Fueren.  
*Chis.* Hoy saber intento,  
Por qué dijo, voto á tal,  
Aquella jacarandina:  
Huésped, máteme una gallina;  
Que el carnero me hace mal.  
(*Vanse todos, y quedan el capitán y el sargento.*)  
*Cap.* Señor sargento, ¿ha guardado  
Las boletas para mí,  
Que me tocan?  
*Sarg.* Señor, sí.  
*Cap.* ¿Y dónde estoy alojado?  
*Sarg.* En la casa de un villano,  
Que el hombre mas rico es  
Del lugar, de quien despues  
He oido, que es el mas vano  
Hombre del mundo, y que tiene  
Mas pompa y mas presuncion,  
Que un infante de Leon.  
*Cap.* Bien á un villano conviene  
Rico aquesa vanidad.  
*Sarg.* Dicen, que esta es la mejor  
Casa del lugar, señor;  
Y si va á decir verdad,  
Yo la escogí para tí,  
No tanto porque lo sea,  
Como porque en Zalamea  
No hay tan bella muger...  
*Cap.* Di.  
*Sarg.* Como una hija suya.  
*Cap.* ¿Pues  
Por muy hermosa y muy vana  
Será mas, que una villana,  
Con malas manos y piés?  
*Sarg.* ¡Que haya en el mundo quien diga  
Eso!  
*Cap.* ¿Pues no, mentecato?  
*Sarg.* ¿Hay mas bien gastado rato,  
A quien amor no le obliga,  
Sino ociosidad no mas,  
Que el de una villana, y ver,  
Que no acierta á responder  
A propósito jamas?  
*Cap.* Cosa es, que en toda mi vida,  
Ni aun de paso, me agradó;  
Porque en no mirando yo  
Aseada y bien prendida  
Una muger, me parece,  
Que no es muger para mí.  
*Sarg.* Pues para mí, señor, sí,  
Cualquiera que se me ofrece.  
Vamos allá; que por Dios,  
Que me pienso entretener  
Con ella.  
*Cap.* ¿Quieres saber  
Cual dice bien de los dos?  
El que una belleza adora  
Dijo, viendo á la que amó:  
Aquella es mi dama; y no:  
Aquella es mi labradora.  
Luego si dama se llama  
La que se ama, claro es ya,

Que en una villana está  
Vendido el nombre de dama.  
¿Mas qué ruido es ese?  
*Sarg.* Un hombre,  
Que de un flaco rocinante  
A la vuelta desa esquina  
Se apeó, y en rostro y talle  
Parece á aquel Don Quijote,  
De quien Miguel de Cervántes  
Escribió las aventuras.  
*Cap.* ¡Qué figura tan notable!  
*Sarg.* Vamos, señor; que ya es hora.  
*Cap.* Lléveme el sargento ántes  
A la posada la ropa,  
Y vuelva luego á avisarme. (*Vanse.*)  
  
SALE MENDO, HIDALGO RIDÍCULO, Y NUÑO.  
*Men.* ¿Cómo va el rucio?  
*Nuño.* Rodado,  
Pues no puede menearse.  
*Men.* ¿Dijiste al lacayo, di,  
Que un rato le pasease?  
*Nuño.* ¡Qué lindo pienso!  
*Men.* No hay cosa,  
Que tanto á un bruto descanse.  
*Nuño.* Aténgome á la cebada.  
*Men.* ¿Y que á los galgos no aten,  
Dijiste?  
*Nuño.* Ellos se holgarán;  
Mas no el carnicero.  
*Men.* Baste;  
Y pues han dado las tres,  
Cálzome palillo y guantes.  
*Nuño.* ¿Si te prenden el palillo  
Por palillo falso?  
*Men.* Si álguien,  
Que no he comido un faisán,  
Dentro de sí imaginare,  
Que allá dentro de sí miente,  
Aquí y en cualquiera parte  
Le sustentaré.  
*Nuño.* ¿Mejor  
No seria sustentarme  
A mí, que al otro, que en fin  
Te sirvo?  
*Men.* ¡Qué necedades!  
¿En efecto, que han entrado  
Soldados aquesta tarde  
En el pueblo?  
*Nuño.* Sí, señor.  
*Men.* Lástima da el villanage  
Con los huéspedes que espera.  
*Nuño.* Mas lástima da, y mas grande,  
Con lo que no espera.  
*Men.* ¿Quién?  
*Nuño.* La hidalguéz. Y no te espante,  
Que, si no alojan, señor,  
En cas de hidalgos á nadie,  
¿Porqué piensas que es?  
*Men.* ¿Porqué?  
*Nuño.* Porque no se muera de hambre  
*Men.* ¡En buen descanso esté el alma  
De mi buen señor y padre!  
Pues en fin me dejó una  
Ejecutoria tan grande,  
Pintada de oro y azul,  
Esencion de mi linage.  
*Nuño.* Tomáramos que dejara  
Un poco del oro aparte.  
*Men.* Aunque, si reparo en ello,  
Y si va á decir verdades,

No tengo que agradecerle  
De que hidalgo me engendrarse;  
Porque yo no me dejara  
Engendrar, aunque él porfiase,  
Sino fuera de un hidalgo,  
En el vientre de mi madre.  
*Nuño.* Fuera de saber difícil.  
*Men.* No fuera, sino muy fácil.  
*Nuño.* ¿Cómo, señor?  
*Men.* Tú en efecto  
Filosofía no sabes,  
Y así ignoras los principios.  
*Nuño.* Sí, mi señor, y aun los ántes  
Y postres, desde que como  
Contigo; y es, que al instante  
Mesa divina es tu mesa,  
Sin medios, postres ni ántes.  
*Men.* Yo no digo esos principios:  
Has de saber, que el que nace  
Sustancia es del alimento,  
Que ántes comieron sus padres.  
*Nuño.* ¿Luego tus padres comieron?  
Esa maña no heredaste.  
*Men.* Esto despues se convierte  
En su propia carne y sangre:  
Luego si hubiera comido  
El mio cebolla, al instante  
Me hubiera dado el olor,  
Y hubiera dicho yo: tate;  
Que no me está bien hacerme  
De excremento semejante.  
*Nuño.* Ahora digo, que es verdad.  
*Men.* ¿Qué?  
*Nuño.* Que adelgaza la hambre  
Los ingenios.  
*Men.* Majadero,  
¿Téngola yo?  
*Nuño.* No te enfades;  
Que, si no la tienes, puedes  
Tenerla; pues de la tarde  
Son ya las tres, y no hay greda  
Que mejor las manchas saque,  
Que tu saliva y la mia.  
*Men.* ¿Pues esa es causa bastante  
Para tener hambre yo?  
Tengan hambre los gañanes;  
Que no somos todos unos;  
Que á un hidalgo no le hace  
Falta el comer.  
*Nuño.* ¡Oh quién fuera  
Hidalgo!  
*Men.* Y mas no me hables  
Desto, pues ya de Isabel  
Vamos entrando en la calle.  
*Nuño.* ¿Porqué, si de Isabel eres  
Tan firme y rendido amante,  
A su padre no la pides?  
Pues con eso tú y su padre  
Remediáreis de una vez  
Entrambas necesidades;  
Tú comerás, y él hará  
Hidalgos sus nietos.  
*Men.* No hables  
Mas, Nuño, en eso. ¿Dineros  
Tanto habian de postrarme,  
Que á un hombre llano por fuerza  
Habia de admitir!  
*Nuño.* Pues ántes  
Pensé, que ser hombre llano  
Para suegro era importante;  
Pues de otros dicen, que son  
Tropezones, en que caen

Los yernos; y si no has  
De casarte, ¿porqué haces  
Tantos extremos de amor?

*Men.* Pues no hay, sin que yo me case,  
Huelgas en Búrgos, adonde  
Llevarla, cuando me enfade?  
Mira, si acaso la ves.

*Nuño.* Temo si acierta á mirarme  
Pedro Crespo.

*Men.* ¿Qué ha de hacerte,  
Siendo mi criado, nadie?  
Haz lo que manda tu amo.

*Nuño.* Si haré, aunque no he de sentarme  
Con él á la mesa.

*Men.* Es propio  
De los que sirven refranes.

*Nuño.* ¡Albricias! que con su prima  
Ines á la reja sale.

*Men.* Di, que por el bello oriente,  
Coronado de diamantes,  
Hoy, repitiéndose el sol,  
Amanece por la tarde.

SALEN A LA VENTANA ISABEL É INES,  
LABRADORAS.

*Ines.* Asómate á esa ventana,  
Prima, así el cielo te guarde,  
Verás los soldados, que entran  
En el lugar.

*Isab.* No me mandes  
Que á la ventana me ponga,  
Estando este hombre en la calle,  
Ines, pues ya, cuanto el verle  
En ella me ofende, sabes.

*Ines.* En notable tema ha dado  
De servirte y festejarte.

*Isab.* No soy mas dichosa yo.

*Ines.* A mi parecer, mal haces  
De hacer sentimiento desto.

*Isab.* ¿Pues qué había de hacer?

*Ines.* Donaire.

*Isab.* ¿Donaire de los disgustos?

*Men.* Hasta aqueste mismo instante, (*A Isabel.*)  
Jurára yo, á fe de hidalgo,  
(Que es juramento inviolable)  
Que no había amanecido,  
¿Mas qué mucho que lo estrañe?  
Hasta que á vuestras auroras  
Segundo dia les sale.

*Isab.* Ya os he dicho muchas veces,  
Señor Mendo, cuan en balde  
Gastais finezas de amor,  
Locos extremos de amante  
Haciendo todos los dias  
En mi casa y en mi calle.

*Men.* Si las mugeres hermosas  
Supieran, cuanto las hace  
Mas hermosas el enojo,  
El rigor, desden y ultraje,  
En su vida gastarian  
Mas afeite, que enojarse.  
Hermosa estais, por mi vida;  
Decid, decid mas pesares.

*Isab.* Cuando no baste el decirlos,  
Don Mendo, el hacerlos haste  
De aquesta manera. — Ines,  
Éntrate acá dentro, y dale  
Con la ventana en los ojos. (*Vase.*)

*Ines.* Señor caballero andante,  
Que de aventurero entráis  
Siempre en lides semejantes,

Porque de mantenedor  
No era para vos tan fácil,  
Amor os provea. (*Vase.*)

*Men.* Ines,  
Las hermosuras se salen  
Con cuanto ellas quieren. — ¡Nuño!

*Nuño.* ¡O qué desairados nacen  
Todos los pobres!

SALE PEDRO CRESPO.

*Cres.* ¡Que nunca (*Aparte.*)  
Entre y salga yo en mi calle,  
Que no vea á este hidalgo  
Pasearse en ella muy grave!

*Nuño.* Pedro Crespo viene aquí.

*Men.* Vamos por esotra parte;  
Que es villano malicioso.

SALE JUAN.

*Juan.* ¡Que siempre que venga halle (*Aparte.*)  
Esta fantasma á mi puerta,  
Calzado de frente y guantes!

*Nuño.* Pero acá viené su hijo.

*Men.* No te turbes ni embaraces.

*Cres.* Mas Juanico viene aquí.

*Juan.* Pero aquí viene mi padre.

*Men.* ¡Disimula! — Pedro Crespo,  
Dios os guarde.

*Cres.* Dios os guarde. —  
(*Vanse Mendo y Nuño.*)

Él ha dado en porfiar,  
Y alguna vez he de darle  
De manera que le duela.

*Juan.* Algun dia he de enojarme. —  
¿De dónde bueno, señor?

*Cres.* De las eras; que esta tarde  
Salí á mirar la labranza,  
Y están las parvas notables  
De manojos y montones,  
Que parecen al mirarse  
Desde lejos montes de oro,  
Y aun oro de mas quilates,  
Pues de los granos de aqueste,  
Es todo el cielo el contraste.  
Allí el bieldo, hiriendo á soplos  
El viento en ellos suave,  
Deja en esta parte el grano,  
Y la paja en la otra parte;  
Que aun allí lo mas humilde  
Da el lugar á lo mas grave.  
¡Oh! quiera Dios, que en las trojes  
Yo llegue á encerrarlo, antes  
Que algun turbion me lo lleve,  
O algun viento me lo tale!  
Tú, ¿qué has hecho?

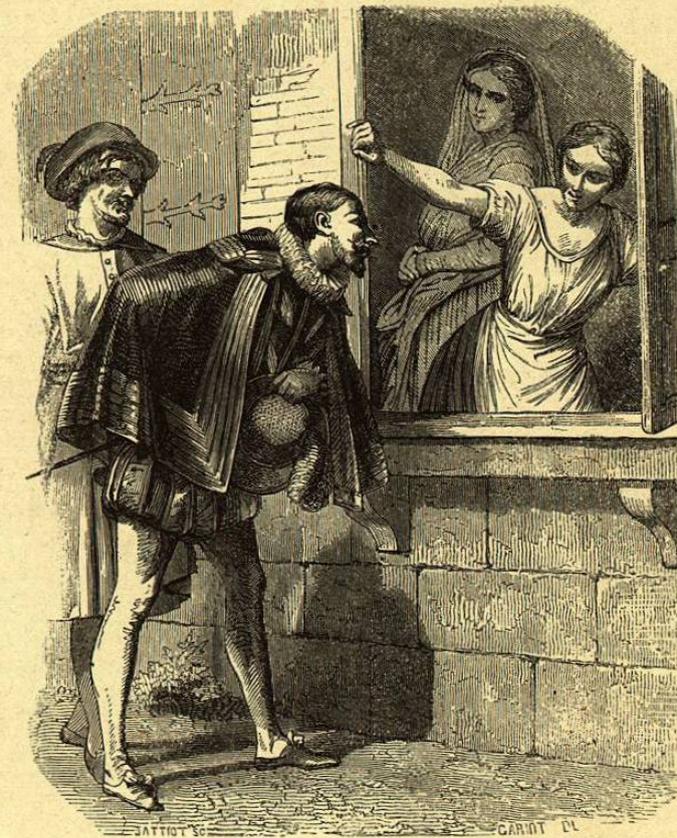
*Juan.* No sé cómo  
Decirlo, sin enojarte.  
A la pelota he jugado  
Dos partidos esta tarde,  
Y entrambos los he perdido.

*Cres.* Haces bien, si los pagaste.

*Juan.* No los pagué; que no tuve  
Dineros para ello; ántes  
Vengo á pedirte, señor...

*Cres.* Pues escucha antes de hablarme:  
Dos cosas no has de hacer nunca,  
No ofrecer lo que no sabes  
Que has de cumplir, ni jugar  
Mas de lo que está delante;  
Porque, si por accidente

## TEATRO ESPAÑOL ESCOJIDO.



TYP. DELCAMBÉ.

*Isabel.* « Ines,  
Éntrate acá dentro, y dale  
Con la ventana en los ojos. »

ALCALDE DE ZALAMEA. — Act. I, Esc. 4.

Falta, tu opinion ne falte.  
*Juan.* El consejo es como tuyo,  
 Y por tal debo estimarle,  
 Y he de pagarte con otro:  
 En tu vida no has de darle  
 Consejo al que ha menester  
 Dinero.

*Cres.* ; Bien te vengaste!

SALE EL SARGENTO.

*Sarg.* ; Vive Pedro Crespo aquí?  
*Cres.* ; Hay algo que usted le mande?

*Sarg.* Traer á su casa la ropa  
 De Don Alvaro de Ataíde,  
 Que es el capitán de aquesta  
 Compañía, que esta tarde  
 Se ha alojado en Zalamea.

*Cres.* No digais mas, eso baste;  
 Que para servir al rey,  
 Y al rey en sus capitanes,  
 Está mi casa y mi hacienda.  
 Y en tanto que se le hace  
 El aposento, dejad  
 La ropa en aquella parte,  
 É id á decirle, que venga,  
 Cuando su merced mandare,  
 A que se sirva de todo.

*Sarg.* El vendrá luego al instante. (Vase.)

*Juan.* ; Que quieras, siendo tan rico,  
 Vivir á estos hospedages  
 Sujeto!

*Cres.* ; Pues cómo puedo  
 Escusarlos ni escusarme?

*Juan.* Comprando una ejecutoria.

*Cres.* Dime por tu vida, ¿hay álguien  
 Que no sepa, que yo soy,  
 Si bien de limpio linage,  
 Hombre llano? No por cierto.

¿Pues qué gano yo en comprarle  
 Una ejecutoria al rey,  
 Si no le compro la sangre?  
 ¿Dirán entónces, que soy  
 Mejor que ahora? No; es dislate.  
 ¿Pues qué dirán? Que soy noble  
 Por cinco ó seis mil reales;  
 Y esto es dinero y no es honra;  
 Que honra no la compra nadie.

¿Quieres, aunque sea trivial,  
 Un ejemplillo escucharme?  
 Es calvo un hombre mil años,  
 Y al cabo dellos se hace  
 Una cabellera. ¿Este  
 En opiniones vulgares  
 Deja de ser calvo? No.  
 ¿Pues qué dicen al mirarle?  
 Bien puesta la cabellera  
 Trae fulano. ¿Pues qué hace,  
 Si, aunque no le vean la calva,  
 Todos que la tiene saben?

*Juan.* Enmendar su vejacion,  
 Remediarse de su parte,  
 Y redimir las molestias  
 Del sol, del hielo y del aire.

*Cres.* Yo no quiero honor postizo,  
 Que el defecto ha de dejarme  
 En casa. Villanos fueron  
 Mis abuelos y mis padres;  
 Sean villanos mis hijos.  
 Llama á tu hermana.

*Juan.* Ella sale. (Vase.)

SALEN ISABEL É INES.

*Cres.* Hija, el rey nuestro señor,  
 Que el cielo mil años guarde,  
 Va á Lisboa, porque en ella  
 Solicita coronarse  
 Como legitimo dueño;  
 A cuyo efecto, marciales  
 Tropas caminan, con tantos  
 Aparatos militares,  
 Hasta bajar á Castilla  
 El tercio viejo de Flándes,  
 Con un Don Lope, que dicen  
 Todos, que es español Marte.  
 Hoy han de venir á casa  
 Soldados, y es importante,  
 Que no te vean. Así, hija,  
 Al punto has de retirarte  
 En esos desvanes, donde  
 Yo vivia.

*Isab.* A suplicarte  
 Me dieses esta licencia  
 Venia yo. Sé, que el estarme  
 Aquí, es estar solamente  
 A escuchar mil necedades.  
 Mi prima y yo en ese cuarto  
 Estaremos, sin que nadie,  
 Ni aun el mismo sol, no sepa  
 De nosotras.

*Cres.* Dios os guarde.—  
 Juanito, quédate aquí;  
 Recibe á huéspedes tales,  
 Mientras busco en el lugar  
 Algo con que regalarles. (Vanse.)

*Isab.* Vamos, Ines.

*Ines.* Vamos, prima.  
 Mas tengo por disparate  
 El guardar á una muger,  
 Si ella no quiere guardarse. (Vase.)

SALEN EL CAPITAN Y EL SARGENTO.

*Sarg.* Esta es, señor, la casa.  
*Cap.* Pues del cuerpo de guardia al punto pasa  
 Toda mi ropa.

*Sarg.* Quiero  
 Registrar la villana lo primero. (Vase.)

*Juan.* Vos seais bien venido  
 A aquesta casa; que ventura ha sido  
 Grande venir á ella un caballero  
 Tan noble, como en vos le considero.—  
 ¡Qué galan! ¡qué alentado! (Aparte.)  
 Envidia tengo al traje de soldado.

*Cap.* Vos seais bien hallado.  
*Juan.* Perdonaréis, no estar acomodado;  
 Que mi padre quisiera,  
 Que hoy un alcázar esta casa fuera.  
 Él ha ido á buscaros  
 Que comais, que desea regalaros,  
 Y yo voy á que esté vuestro aposento  
 Aderezado.

*Cap.* Agradecer intento  
 La merced y el cuidado.

*Juan.* Estaré siempre á vuestros piés postrado.  
 (Vase.)

SALE EL SARGENTO.

*Cap.* ¿Qué hay, sargento? ¿Has ya visto  
 A la tal labradora?

*Sarg.* Vive Cristo,  
 Que con aqueese intento  
 No he dejado cocina ni aposento,

Y no la he encontrado.  
*Cap.* Sin duda el villanchon la ha retirado.  
*Sarg.* Pregunté á una criada  
 Por ella, y respondiome, que ocupada  
 Su padre la tenia  
 En ese cuarto alto, y que no habia  
 De bajar nunca acá; que es muy celoso.  
*Cap.* ¿Qué villano no ha sido malicioso?  
 De mí digo, que, si hoy aquí la viera,  
 Della caso no hiciera;  
 Y solo porque el viejo la ha guardado,  
 Deseo, vive Dios, de entrar me ha dado  
 Donde está.  
*Sarg.* ¿Pues qué haremos,  
 Para que allá, señor, con causa entremos,  
 Sin dar sospecha alguna?  
*Cap.* Solo por tema la he de ver, y una  
 Industria he de buscar.  
*Sarg.* Aunque no sea  
 De mucho ingenio para quien la vea  
 Hoy, no importará nada;  
 Que con eso será mas celebrada.  
*Cap.* Oyela pues ahora.  
*Sarg.* Di; ¿qué ha sido?  
*Cap.* Tú has de fingir... Mas no; pues que ha venido  
 Ese soldado, que es mas despejado;  
 Él fingirá mejor lo que he trazado.

SALEN REBOLLEDO Y CHISPA.

*Reb.* Con este intento vengo  
 A hablar al capitán, por ver si tengo  
 Dicha en algo.  
*Chis.* Pues háblale de modo,  
 Que le obligues; que en fin no ha de ser todo  
 Desatino y locura.  
*Reb.* Préstame un poco tú de tu cordura.  
*Chis.* Poco y mucho pudiera.  
*Reb.* Mientras hablo con él, aquí me espera. —  
 Yo vengo á suplicarte... (Al capitán.)  
*Cap.* En cuanto puedo  
 Ayudaré, por Dios, á Rebollo, *(Ap.)*  
 Porque me ha aficionado  
 Su despejo y su brio.  
*Sarg.* Es gran soldado.  
*Cap.* ¿Pues qué hay que se le ofrezca?  
*Reb.* Yo he perdido  
 Cuanto dinero tengo, y he tenido  
 Y he de tener; porque de pobre juro,  
 En presente, en pretérito y futuro.  
 Hágaseme merced de que por via  
 De ayudilla de costa aqueste dia  
 El alférez me dé...  
*Cap.* Diga, ¿qué intenta?  
*Reb.* El juego del boliche por mi cuenta;  
 Que soy hombre cargado  
 De obligaciones, y hombre al fin honrado.  
*Cap.* Digo, que eso es muy justo,  
 Y el alférez sabrá que ese es mi gusto.  
*Chis.* Bien le habla el capitán. — ¡Oh si me viera  
 Llamar de todos ya la bolichera! (Ap.)  
*Reb.* Daréle ese recado.  
*Cap.* Oye; primero  
 Que le lleves, de tí fiarme quiero  
 Para cierta invencion, que he imaginado,  
 Con que salir intento de un cuidado.  
*Reb.* ¿Pues qué es lo que se aguarda?  
 Yo que tarda en saberse, es lo que tarda  
 En hacerse.  
*Cap.* Escúchame. Yo intento  
 Subir á ese aposento,  
 Por ver, si en él una persona habita,

Que de mí hoy esconderse solicita.  
*Reb.* ¿Pues porqué á él no subes?  
*Cap.* No quisiera,  
 Sin que alguna color para esto hubiera,  
 Por disculparlo mas; y así, fingiendo  
 Que yo riño contigo, has de irte huyendo  
 Por ahí arriba; entónces yo enojado  
 La espada sacaré; tú muy turbado  
 Has de entrarte hasta donde  
 La persona que busco se me esconde.  
*Reb.* Bien informado quedo.  
*Chis.* Pues habla el capitán con Rebollo (Ap.)  
 Hoy de aquella manera,  
 Desde hoy me llamarán la bolichera.  
*Reb.* Vive Dios, que han tenido (En alta voz.)  
 Esta ayuda de costa, que he pedido,  
 Un ladron, un gallina y un cuitado,  
 ¿Y ahora, que la pide un hombre honrado,  
 No se la dan?  
*Chis.* Ya empieza su tronera. (Ap.)  
*Cap.* ¿Pues cómo me habla á mi desa manera?  
*Reb.* ¿No tengo de enojarme,  
 Cuando tengo razon?  
*Cap.* No, ni ha de hablarme;  
 Y agradezca que sufro aqueste esceso.  
*Reb.* Ucé es mi capitán, solo por eso  
 Callaré; mas por Dios, que si tuviera  
 La bengala en mi mano...  
*Cap.* ¿Qué me hiciera?  
*Chis.* ¡Tente, señor! — Su muerte considero.  
*Reb.* Que me hablara mejor.  
*Cap.* ¿Qué es lo que espero,  
 Que no doy muerte á un picaro atrevido?  
*Reb.* Huyo, por el respeto que he tenido  
 A esa insignia.  
*Cap.* Aunque huyas,  
 Te he de matar.  
*Chis.* Ya él hizo de las suyas.  
*Sarg.* ¡Tente, señor!  
*Chis.* ¡Escucha!  
*Sarg.* ¡Aguarda, espera!  
*Chis.* Ya no me llamarán la bolichera.  
 (Éntrale acuchillando.)

SALEN JUAN CON ESPADA, Y PEDRO  
 CRESPO.

*Juan.* ¡Acudid todos presto!  
*Cres.* ¿Qué ha sucedido aquí?  
*Juan.* ¿Qué ha sido aquesto?  
*Chis.* Que la espada ha sacado  
 El capitán aquí para un soldado,  
 Y esa escalera arriba  
 Sube tras él.  
*Cres.* ¿Hay suerte mas esquivá?  
*Chis.* Subid todos tras él.  
*Juan.* Accion fué vana  
 Esconder á mi prima y á mi hermana.  
 (Éntranse.)

SALE REBOLLEDO HUYENDO, É ISABEL  
 É INES.

*Reb.* Señoras, pues siempre ha sido  
 Sagrado el que es templo, hoy  
 Sea mi sagrado aqueste,  
 Puesto que es templo de amor.  
*Isab.* ¿Quién á huir desa manera  
 Os obliga?  
*Ines.* ¿Qué ocasion  
 Teneis de entrar hasta aquí?  
*Isab.* ¿Quién os sigue ó busca?

SALEN EL CAPITAN Y EL SARGENTO.

*Cap.* Yo;  
 Que tengo de dar la muerte  
 Al picaro, vive Dios,  
 Si pensase...  
*Isab.* Deteneos,  
 Siquiera porque, señor,  
 Vino á valerse de mí;  
 Que los hombres, como vos,  
 Han de amparar las mugeres,  
 Si no por lo que ellas son,  
 Porque son mugeres; que esto  
 Basta, siendo vos quien sois.  
*Cap.* No pudiera otro sagrado  
 Librarle de mi furor,  
 Sino vuestra gran belleza;  
 Por ella vida le doy.  
 Pero mirad, que no es bien  
 En tan precisa ocasion  
 Hacer vos el homicidio,  
 Que no quereis que haga yo.  
*Isab.* Caballero, si cortés  
 Poneis en obligacion  
 Nuestras vidas, no zozobre  
 Tan presto la intercesion.  
 Que dejeis este soldado  
 Os suplico; pero no,  
 Que cobreis de mí la deuda,  
 A que agradecida estoy.  
*Cap.* No solo vuestra hermosura  
 Es de rara perfeccion,  
 Pero vuestro entendimiento  
 Lo es tambien; porque hoy en vos  
 Alianza están jurando  
 Hermosura y discrecion.

SALEN PEDRO CRESPO Y JUAN,  
 CON ESPADAS DESNUDAS.

*Cres.* ¿Cómo es eso, caballero?  
 Cuando pensó mi temor  
 Hallaros matando á un hombre,  
 ¿Os hallo...  
*Isab.* ¡Válgame Dios! (Aparte.)  
*Cres.* Requebrando á una muger?  
 Muy noble sin duda sois,  
 Pues que tan presto se os pasan  
 Los enojos.  
*Cap.* Quien nació  
 Con obligaciones, debe  
 Acudir á ellas; y yo  
 Al respeto desta dama  
 Suspendí todo el furor.  
*Cres.* Isabel es hija mia,  
 Y es labradora, señor,  
 Que no dama.  
*Juan.* ¡Vive el cielo, (Aparte.)  
 Que todo ha sido invencion,  
 Para haber entrado aquí!  
 Corrido en el alma estoy  
 De que piensen, que me engañan,  
 Y no ha de ser. — Bien, señor  
 Capitán, pudiérais ver  
 Con mas segura atencion  
 Lo que mi padre desea  
 Hoy serviros, para no  
 Haberle hecho este disgusto.  
*Cres.* ¿Quién os mete en eso á vos,  
 Rapaz? ¿Qué disgusto ha habido?  
 Si el soldado le enojó,

¿No habia de ir tras él? Mi hija  
 Estima mucho el favor  
 Del haberle perdonado,  
 Y el de su respeto yo.  
*Cap.* Claro está, que no habrá sido  
 Otra causa, y ved mejor  
 Lo que decís.  
*Juan.* Yo lo he visto  
 Muy bien.  
*Cres.* ¿Pues cómo habláis vos  
 Así?  
*Cap.* Porque estais delante,  
 Mas castigo no le doy  
 A este rapaz.  
*Cres.* Detened,  
 Señor capitán; que yo  
 Puedo tratar á mi hijo  
 Como quisiere, y no vos.  
*Juan.* Y yo sufrirlo á mi padre,  
 Mas á otra persona no.  
*Cap.* ¿Qué habiais de hacer?  
*Juan.* Perder  
 La vida por la opinion.  
*Cap.* ¿Qué opinion tiene un villano?  
*Juan.* Aquella misma que vos;  
 Que no hubiera un capitán,  
 Si no hubiera un labrador.  
*Cap.* ¡Vive Dios, que ya es bajeza  
 Sufrirlo!  
*Cres.* Ved, que yo estoy  
 De por medio. (Sacan las espadas.)  
*Reb.* ¡Vive Cristo,  
 Chispa, que ha de haber hurgon!  
*Chis.* ¡Aquí del cuerpo de guardia!  
*Reb.* ¡Don Lope, ojo avizor!

SALE DON LOPE CON HABITO, MUY GALAN,  
 Y BENGALA.

*Lop.* ¿Qué es aquesto? ¿La primera  
 Cosa que he de encontrar hoy,  
 Acabado de llegar,  
 Ha de ser una cuestion!  
*Cap.* ¿A qué mal tiempo Don Lope (Aparte.)  
 De Figueroa llegó!  
*Cres.* ¡Por Dios, que se las tenia (Aparte.)  
 Con todos el rapagon!  
*Lop.* ¿Qué ha habido? ¿qué ha sucedido?  
 Hablad; porque, vive Dios,  
 Que á hombres, mugeres y casa  
 Eche por un corredor.  
 ¿No me basta haber subido  
 Hasta aquí, con el dolor  
 Desta pierna, que los diablos  
 Lleváran, amen, sino  
 No decirme: aquesto ha sido?  
*Cres.* Todo esto es nada, señor.  
*Lop.* Hablad, decid la verdad.  
*Cap.* Pues es, que alojado estoy  
 En esta casa; un soldado...  
*Lop.* Decid.  
*Cap.* Ocasion me dió  
 A que sacase con él  
 La espada. Hasta aquí se entró  
 Huyendo; entréme tras él,  
 Donde estaban esas dos  
 Labradoras, y su padre  
 O su hermano ó lo que son  
 Se han disgustado de que  
 Entrase hasta aquí.  
*Lop.* Pues yo  
 A tan buen tiempo he llegado,

Satisfaré á todos hoy.  
 ¿Quién fué el soldado , decid ,  
 Que á su capitan le dió  
 Ocasion de que sacase  
 La espada?

Reb. ¿Qué, pago yo (Aparte.)  
 Por todos?

Isab. Aqueste fué  
 El que huyendo hasta aquí entró.  
 Denle dos tratos de cuerda.

Lop. ¿Tra...? ¿Qué han de darme, señor?

Reb. Tratos de cuerda.

Lop. Yo hombre  
 De aquesos tratos no soy.

Chis. Desta vez me le estropean.

Cap. ¡Ah, Rebolledo, por Dios, (Aparte á él.)  
 Que nada digas! Yo haré  
 Que te libren.

Reb. ¿Cómo no? (Aparte á él.)  
 Lo he de decir. Pues si callo ,  
 Los brazos me pondrán hoy  
 Atras , como mal soldado. —  
 El capitan me mandó,  
 Que fingiese la pendencia,  
 Para tener ocasion  
 De entrar aquí.

Cres. Ved ahora ,  
 Si hemos tenido razon.

Lop. No tuvisteis, para haber  
 Así puesto en ocasion  
 De perderse este lugar. —  
 ¡Hola! echa un bando, tambor,  
 Que al cuerpo de guardia vayan  
 Los soldados cuantos son,  
 Y que no salga ninguno,  
 Pena de muerte, en todo hoy. —  
 Y para que no quedeis  
 Con aqueste empeño vos,  
 Y vos con este disgusto,  
 Y satisfechos los dos,  
 Buscad otro alojamiento;  
 Que yo en esta casa estoy  
 Desde hoy alojado, en tanto  
 Que á Guadalupe no voy,  
 Donde está el rey.

Cap. Tus preceptos  
 Ordenes precisas son  
 Para mí.

(Vanse los soldados.)

Cres. Entraos allá dentro. (A Isabel.)  
 (Vase Isabel.)  
 Mil gracias, señor, os doy (A don Lope.)  
 Por la merced, que me hicisteis  
 De escusarme la ocasion  
 De perderme.

Lop. ¿Cómo habiais,  
 Decid, de perderos vos?

Cres. Dando muerte á quien pensára  
 Ni aun el agravio menor.

Lop. ¿Sabeis, vive Dios, que es  
 Capitan?

Cres. Sí, vive Dios;  
 Y aunque fuera el general,  
 En tocando á mi opinion,  
 Le matára.

Lop. A quien tocára  
 Ni aun al soldado menor  
 Solo un pelo de la ropa,  
 Viven los cielos, que yo  
 Le ahorcára.

Cres. A quien se atreviera  
 A un átomo de mi honor,

Viven los cielos tambien ,  
 Que tambien le ahorcára yo.

Lop. ¿Sabeis, que estais obligado  
 A sufrir, por ser quien sois,  
 Estas cargas?

Cres. Con mi hacienda,  
 Pero con mi fama no.  
 Al rey la hacienda y la vida  
 Se ha de dar; pero el honor  
 Es patrimonio del alma,  
 Y el alma solo es de Dios.

Lop. Vive Cristo, que parece  
 Que vais teniendo razon.

Cres. Si, vive Cristo, porque  
 Siempre la he tenido yo.

Lop. Yo vengo cansado, y esta  
 Pierna, que el diablo me dió,  
 Ha menester descansar.

Cres. ¿Pues quién os dice que no?  
 Ahí me dió el diablo una cama,  
 Y servirá para vos.

Lop. ¿Y dióla hecha el diablo?

Cres. Sí.

Lop. Pues á deshacerla voy;  
 Que estoy, voto á Dios, cansado.

Cres. Pues descansad, voto á Dios.

Lop. Testarudo es el villano; (Aparte.)  
 Tan bien jura como yo.

Cres. Caprichudo es el Don Lope; (Aparte.)  
 No haremos migas los dos.

## JORNADA II.

SALEN MENDO Y NUÑO.

Men. ¿Quién te contó todo eso?

Nuño. Todo esto contó Ginesa  
 Su criada.

Men. ¿El capitan,  
 Despues de aquella pendencia,  
 Que en su casa tuvo, fuese  
 Ya verdad ó ya cautela,  
 Ha dado en enamorar  
 A Isabel?

Nuño. Y es de manera,  
 Que tan poco humo en su casa  
 Él hace, como en la nuestra  
 Nosotros. Él todo el dia  
 No se quita de su puerta;  
 No hay hora, que no la envíe  
 Recados; con ellos entra  
 Y sale un mal soldadillo,  
 Confidente suyo.

Men. Cesa;  
 Que es mucho veneno, mucho,  
 Para que el alma lo beba  
 De una vez.

Nuño. Y mas no habiendo  
 En el estómago fuerzas  
 Con que resistirle.

Men. Hablemos  
 Un rato, Nuño, de veras.

Nuño. ¡Pluguiera á Dios fueran burlas!

Men. ¿Y qué le responde ella?

Nuño. Lo que á tí; porque Isabel  
 Es deidad hermosa y bella,  
 A cuyo cielo no empañan

Los vapores de la tierra.

Men. ¡Buenas nuevas te dé Dios! (Dale un bofetón.)

Nuño. A ti te dé mal de muelas,  
 Que me has quebrado dos dientes.  
 Mas bien has hecho, si intentas  
 Reformarlos por familia,  
 Que no sirve ni aprovecha.  
 El capitan.

Men. ¡Vive Dios,  
 Si por el honor no fuera  
 De Isabel, que le matára!

Nuño. Mas mira por tu cabeza.

Men. Escucharé retirado.  
 Aquí á esta parte te llega. (Retíranse.)

SALEN EL CAPITAN, EL SARGENTO Y REBOLLEDO.

Cap. Este fuego, esta pasion  
 No es amor solo, que es tema,  
 Es ira, es rabia, es furor.

Reb. ¡Oh nunca, señor, hubieras  
 Visto á la hermosa villana,  
 Que tantas ansias te cuesta!

Cap. ¿Qué te dijo la criada?

Reb. ¿Ya no sabes sus respuestas?

Men. Esto ha de ser, pues ya tiende (Al paño.)  
 La noche sus sombras negras,  
 Antes que se haya resuelto  
 A lo mejor mi prudencia. —  
 Ven á armarme.

Nuño. ¿Pues qué tienes  
 Mas armas, señor, que aquellas  
 Que están en un azulejo  
 Sobre el marco de la puerta?

Men. En mi guadarnes presumo  
 Que hay para tales empresas  
 Algo que ponerme.

Nuño. Vamos,  
 Sin que el capitan nos sienta. (Vanse.)

Cap. ¡Que en una villana haya  
 Tan hidalga resistencia,  
 Que no me haya respondido  
 Una palabra siquiera  
 Apacible!

Sarg. Estas, señor,  
 No de los hombres se prendan  
 Como tú; si otro villano  
 La festejára y sirviera,  
 Hiciera mas caso dél.  
 Fuera de que son tus quejas  
 Sin tiempo. Si te has de ir  
 Mañana, ¿para qué intentas,  
 Que una muger en un dia  
 Te escuche y te favorezca?

Cap. En un dia el sol alumbra  
 Y falta; en un dia se trueca  
 Un reino todo; en un dia  
 Es edificio una peña;  
 En un dia una batalla  
 Pérdida y victoria ostenta;  
 En un dia tiene el mar  
 Tranquilidad y tormenta;  
 En un dia nace un hombre,  
 Y muere: luego pudiera  
 En un dia ver mi amor  
 Sombra y luz, como planeta;  
 Pena y dicha, como imperio;  
 Gente y brutos, como selva;  
 Paz é inquietud, como mar;  
 Triunfo y ruina, como guerra;  
 Vida y muerte, como dueño  
 De sentidos y potencias;

Y habiendo tenido edad  
 En un dia su violencia  
 De hacerme tan desdichado,  
 ¿Porqué, porqué no pudiera  
 Tener edad en un dia  
 De hacerme dichoso? ¿Es fuerza  
 Que se engendren mas despacio  
 Las glorias, que las ofensas?

Sarg. ¿Verla una vez solamente  
 A tanto extremo te fuerza?

Cap. ¿Qué mas causa habia de haber,  
 Llegando á verla, que verla?  
 De sola una vez á incendio  
 Crece una breve pavesa;  
 De una vez sola un abismo  
 Sulfúreo volcan revienta;  
 De una vez se enciende el rayo,  
 Que destruye cuanto encuentra;  
 De una vez escupe horror  
 La mas reformada pieza;  
 ¿De una vez amor, qué mucho,  
 Fuego de cuatro maneras,  
 Mina, incendio, pieza y rayo,  
 Postre, abraze, asombre y hiera!

Sarg. ¿No decias, que villanas  
 Nunca tenian belleza?

Cap. Y aun aquesa confianza  
 Me mató; porque el que piensa  
 Que va á un peligro, ya va,  
 Prevenido á la defensa;  
 Quien va á una seguridad,  
 Es el que mas riesgo lleva,  
 Por la novedad que halla,  
 Si acaso un peligro encuentra.  
 Pensé hallar una villana;  
 Si hallé una deidad, ¿no era  
 Preciso que peligrase  
 En mi misma inadvertencia?  
 En toda mi vida ví  
 Mas divina, mas perfecta  
 Hermosura. ¡Ay, Rebolledo,  
 No sé qué hiciera por verla!

Reb. En la compañía hay soldado,  
 Que canta por escelencia,  
 Y la Chispa, que es mi alcaida  
 Del boliche, es la primera  
 Muger en jacarear.  
 Haya, señor, gira y fiesta  
 Y música á su ventana;  
 Que con esto podrás verla  
 Y aun hablarla.

Cap. Como está  
 Don Lope allí, no quisiera  
 Despertarle.

Reb. ¿Pues Don Lope,  
 Cuándo duerme con su pierna?  
 Fuera, señor, que la culpa,  
 Si se entiende, será nuestra,  
 No tuya, si de rebozo  
 Vas en la tropa.

Cap. Aunque tenga  
 Mayores dificultades,  
 Pase por todas mi pena.  
 Juntaos todos esta noche,  
 Mas de suerte, que no entiendan,  
 Que yo lo mando. — ¡Ah Isabel,  
 Qué de cuidados me cuestras!  
 (Vanse el capitan y el sargento.)